

## Tema 9.

# La narrativa española de la segunda mitad del siglo XX.

### A. Narrativa española de los 50: realismo social

La narrativa de los años 50 se aleja de las preocupaciones existenciales típicas de la década anterior para centrarse en los **conflictos sociales** y en la **denuncia de las injusticias**. En estos años de profundas transformaciones sociales, la literatura debía cumplir la función de informar al lector de aquello que no aparecía en los medios de comunicación y sensibilizarlo. Aunque la censura política, religiosa y sexual seguía vigente, los autores de los cincuenta se plantearon un compromiso ético ante la realidad; por lo tanto, las novelas intentaron reflejar la situación que vivían los españoles de la época en la vida rural (pobreza, atraso, ruina, condiciones de vida difíciles y precarias, emigración a la ciudad), en la vida urbana (escenario de la burguesía, con sus frívolos comportamientos y su falta de conciencia social) y en el mundo obrero (malas condiciones laborales, pésimas retribuciones).

La **novela objetivista** del realismo social interpreta el comportamiento humano como una serie de respuestas a determinados estímulos externos. Sólo se va a prestar atención a lo externo: acciones y palabras. Se recibe mucha influencia del cine, ya que el lenguaje cinematográfico caracteriza a los personajes a través de lo que dicen o hacen, de lo que puede verse desde fuera, de lo que la cámara puede presentar y registrar<sup>1</sup>.

Las técnicas narrativas más importantes empleadas son:

- a) **Reducción al mínimo de la presencia del autor:** éste se limita a narrar lo que ocurre sin comentar ni opinar.
- b) **Limitación del protagonismo de los personajes:** más que el personaje, predomina la situación, el contexto. Se puede decir que el personaje principal es la sociedad.
- c) **Caracterización externa de los personajes y eliminación de la introspección y el análisis psicológico de los mismos:** los personajes se definen por lo que hacen y lo que dicen, por eso tienen tanta importancia los diálogos.
- d) **El argumento se deshace en una serie de anécdotas,** en la acumulación de pequeñas situaciones cotidianas, intrascendentes, con lo cual el significado de la novela se centra en el conjunto de la obra.
- e) **Sencillez estructural y estilística:** los hechos se suceden de forma lineal, sin saltos en el tiempo y espacio, con descripciones escuetas y un estilo deliberadamente sencillo, directo y de vocabulario limitado, a imitación de los registros populares.
- f) **Limitación del tiempo y espacio:** los hechos se sitúan en un periodo contemporáneo a su redacción y se concentran en cortos períodos de tiempo; de esta manera se produce sensación de ahogo y asfixia.

---

<sup>1</sup> Durante la década de los 50 se incorporaron a la novela española varias tendencias narrativas extranjeras: conductismo norteamericano (que eliminó la interiorización en los personajes, para centrarse en aquello que podía ser demostrado por la conducta); el objetivismo francés (el narrador objetivo no interviene en la narración, solo muestra los hechos), y el neorrealismo italiano (influyó más desde el cine que desde la literatura, por ejemplo con Roberto Rossellini, Luchino Visconti y Vittorio de Sica).

Los autores y las obras más relevantes de la narrativa de los 50 son las siguientes:

**Camilo José Cela.** *La Colmena* (1951) constituye un retrato de la sociedad madrileña de 1942, con sus miserias económicas y morales. El argumento queda reducido al mínimo, y se suceden episodios breves, a modo de escenas independientes, en distintos tiempos, espacios y situaciones. De esta manera se intenta transmitir sensación de simultaneidad y colectividad. La mayoría de los personajes están dominados por la avaricia, la insolidaridad y las bajas pasiones, de tal modo que dinero, hambre y sexo parecen ser sus únicas preocupaciones en un mundo alienado, a modo de una gran colmena, en la que lo único importante es sobrevivir. En lo que respecta a las técnicas narrativas, destaca el empleo de un protagonismo colectivo (160 personajes de cierta relevancia), de la concentración espacio-temporal (tres días, y una única zona: Madrid) y del diálogo, como elemento caracterizador de los diversos personajes.

**Rafael Sánchez Ferlosio.** *El Jarama* (1955) está considerado como el más claro exponente de la novela conductista. La obra carece de protagonista y en ella se relatan las andanzas de ocio de un grupo de jóvenes a lo largo de dieciséis horas que pasan un domingo en el campo. Sus conversaciones delatan su falta de expectativas, su alienación, el vacío y la vulgaridad de sus vidas, así como la monotonía de su día a día, que únicamente queda rota al final, cuando una chica del grupo muere ahogada. La trama argumental es débil y los diálogos constituyen el elemento central de la novela, en la cual destaca igualmente el empleo del personaje colectivo, de técnicas cinematográficas y de un estilo elaborado que imita el lenguaje coloquial.

**Miguel Delibes.** Obras de este escritor vallisoletano como *El camino* (1950), *Mi idolatrado hijo Sisí* (1953) o *Las ratas* (1962) se enmarcan dentro de estas tendencias de realismo crítico social, tanto en el ámbito rural, con sus penurias, como en el ámbito urbano, con las frivolidades propias de la mentalidad burguesa.

Otros autores importantes dentro de estas tendencias sociales y neorrealistas serían **Juan Goytisolo** (*Juegos de manos*, *Duelo en el paraíso*), **Ignacio Aldecoa** (*El fulgor y la sangre*), **Carmen Martín Gaité** (*Entre visillos*), **Jesús Fernández Santos** (*Los bravos*), **Alfonso Grosso** (*La zanja*) o **José Manuel Caballero Bonald** (*Dos días de septiembre*).

## **B. Narrativa española de los 60: novela experimental**

Una fecha, 1962, y un libro, *Tiempo de silencio*, de Luis Martín Santos, serán el anuncio de una renovación en la novela: la denuncia social se hará compatible con audaces ensayos de nuevas formas, influidas por las narrativas europea y americana (Joyce, Kafka, Proust, Faulkner, autores del "boom" latinoamericano).

Las características principales de esta nueva novela experimental son las siguientes:

1. **Multiperspectivismo.** Se rompe el convencionalismo de que el autor asuma exclusivamente el punto de vista narrativo, en forma de narrador omnisciente o a través de un personaje interpuesto. Ahora el punto de vista es múltiple, lo cual da lugar a una variedad de personas gramaticales: la tercera, la más tradicional, coexiste con la primera y hasta con la segunda.
2. **Escasa importancia del argumento.** La historia narrada ya no es lo principal, sino la forma, el cómo se narra. En muchas ocasiones el argumento apenas existe; es un pretexto para elaborar artificiosos juegos formales.

3. **Estructura compleja.** Se rompe con la tradicional estructura de planteamiento, nudo y desenlace. Son frecuentes el desorden cronológico, los saltos temporales, los retrocesos del presente al pasado (*flashback*). Se pueden contar varias historias simultáneamente, relacionadas o no entre sí (contrapunto); o se pueden contar múltiples historias cruzadas (estructura calidoscópica).
4. **Monólogos interiores y comentarios y digresiones del autor.** La importancia que había adquirido el diálogo en la novela objetivista cede el paso a los monólogos interiores, en los que los personajes expresan libre y desordenadamente el fluir de sus pensamientos y sirve para penetrar en el mundo interior del personaje. Por otro lado, el autor expresa sus pensamientos mediante frecuentes comentarios y digresiones.
5. **Libertad estilística.** Se experimenta con el lenguaje en todos los aspectos: mezcla de registros, desajuste entre el nivel social del personaje y el registro que utiliza, uso de recursos no narrativos en la novela (fragmentos líricos, informes, recortes de periódico...), empleo de artificios tipográficos: ausencia de puntuación, diferentes tipos de letras...
6. **Papel activo del lector.** El lector ya no puede limitarse a ser un receptor pasivo, sino que debe asumir un papel activo para desentrañar el sentido de la obra.

Las dos obras más importantes de esta narrativa experimental son:

***Tiempo de silencio* (Luis Martín Santos, 1962).** Relata el fracaso de un joven investigador que acaba ejerciendo su carrera de médico en un pueblo. Describe una España atrasada, fanática, enemiga de la ciencia y la cultura, una España que, como indica el título, vivía una época de silencio. Lo novedoso de esta obra radica en las técnicas empleadas: estructura compleja (63 secuencias divididas por espacios en blanco), empleo de la ironía y el sarcasmo, mezcla de registros lingüísticos y géneros narrativos (policíaco, folletinesco...), alternancia de la persona narradora (1ª, 3ª e incluso 2ª), simbolismo y parodia del mito, uso del monólogo interior (con diálogos intercalados), digresiones morales, experimentación tipográfica, etc.

***Cinco horas con Mario* (Miguel Delibes, 1966).** Obra formada por una introducción y una conclusión que enmarcan un largo monólogo interior de una mujer que vela a su marido recién fallecido. Dos sentimientos se debaten en su interior: la culpabilidad por un adulterio (deseado pero no cometido) y la frustración, porque considera que su marido la ha postergado injustamente. Se refleja en ella el tradicional enfrentamiento entre las dos Españas, en este caso representadas por un honrado intelectual liberal y su esposa, quien, desde su ideología y conducta conservadora, dirige a su difunto marido un largo soliloquio lleno de reproches acerca de todos los asuntos en los que ambos no pudieron entenderse.

Otras obras representativas de este periodo narrativo serían *Últimas tardes con Teresa* de **Juan Marsé**, *Señas de identidad* de **Juan Goytisolo**, *Volverás a Región* de **Juan Benet**, *San Camilo 1936* de **Camilo José Cela**, *La saga / fuga de J.B.* de **Gonzalo Torrente Ballester**, o *Retahílas* de **Carmen Martín Gaité**.

### **C. Narrativa española a partir de los 70 y la Transición**

Ahora los novelistas se muestran más moderados en sus experimentos y vuelven a considerar más importante contar una buena historia que asombrar a lectores y críticos con virtuosismos formales, aunque ello no quiere decir que se vuelva al "realismo" (ni el decimonónico ni el "social" de los años cincuenta). En el plano crítico o ideológico se observa un aumento del

desencanto: el escritor renuncia a explicar la realidad de forma total (como pretendían los realistas del XIX) o mejorarla mediante la crítica (como pretendían en los años 50). Una consecuencia de este cambio es que la acción de muchas novelas vuelve a situarse en ambientes exóticos o lejanos en el tiempo; otra es que el narrador adopta una actitud desenfadada y cínica frente a la realidad social y política. Se recupera el interés por los temas existenciales y románticos (el amor, las relaciones humanas, la soledad, la frustración personal, el misterio de la vida y de la muerte...). Por otro lado, en el arte actual se da una **variedad de tradiciones e influencias que conviven**, con lo cual ya no se da un único modelo narrativo sino múltiples subgéneros (novela de amor, de aventuras, novela negra, histórica, autobiográfica, etc.), incluida la llamada “metanovela”, en la cual la creación literaria se convierte en tema con un personaje escritor que muestra o habla de su novela.

Algunos de los autores más relevantes de la narrativa de esta época hasta la actualidad son:

- Miguel Delibes: *Los santos inocentes*, *El hereje*.
- Francisco Umbral: *Mortal y rosa*.
- Eduardo Mendoza: *La verdad sobre el caso Savolta*, *El misterio de la cripta embrujada*, *La ciudad de los prodigios*.
- Antonio Muñoz Molina: *El invierno en Lisboa*, *El jinete polaco*, *Plenilunio*.
- Javier Marías: *Todas las almas*, *Corazón tan blanco*, *Negra espalda del tiempo*.
- Luis Mateo Díez: *Las estaciones provinciales*, *La fuente de la edad* y *La ruina del cielo*.
- Arturo Pérez-Reverte: *El maestro de esgrima*, *La tabla de Flandes*, *El capitán Alatriste*.
- Julio Llamazares: *Luna de lobos*, *La lluvia amarilla*, *El río del olvido*.
- Luis Landero: *Juegos de la edad tardía*.
- Manuel Vázquez Montalbán: saga de novelas sobre el detective Carvalho.
- Manuel Rivas: *El lápiz del carpintero*.
- Álvaro Pombo: *Donde las mujeres*.
- Juan Eslava Galán: *En busca del unicornio*.
- Soledad Puértolas: *Queda la noche*.
- Juan José Millás: *El desorden de tu nombre*.
- José Ángel Mañas: *Historias del Kronen*.
- Almudena Grandes: *Las edades de Lulú*, *Malena es un nombre de tango*
- Gustavo Martín Garzo: *El lenguaje de las fuentes*, *Las historias de Marta y Fernando*.
- Lucía Etxebarria: *Beatriz y los cuerpos celestes*.
- Juan Manuel de Prada: *Las máscaras del héroe*.
- Javier Cercas: *Soldados de Salamina*.
- Carlos Ruiz Zafón: *La sombra del viento*.

Y un largo etcétera.